

La cultura latina en la Cueva Negra. En agradecimiento y homenaje a los Profs. A. Stylow, M. Mayer e I. Velázquez
Antig. crist. (Murcia) XX, 2003, pp. 559-566

UNA INSCRIPCIÓN VOTIVA DE LOS BAÑOS ROMANOS DE ARCHENA

GONZALO MATILLA SÉIQUER¹
RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ²

INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XVIII se conocen restos romanos en el Balneario de Archena. Las descripciones han sido vagas, pero en ellas se habla de barro saguntino, una moneda de Segóbriga y obras de fábrica³. Entre los restos destacan dos inscripciones⁴, una de los duoviros Cayo Cornelio Carito (Capito) y Lucio Heio Labeo que reconstruyen los acueductos por un decreto de los decuriones, y otra (que se ha perdido) de Publio Turcilio Rufo, conmemorativa de la construcción de los baños.

La actual dirección del Balneario de Archena, en especial su director general, D. Luis Lloret y su director médico, D. Luis Ovejero, sensibilizados por el pasado del Balneario han propiciado las excavaciones arqueológicas para documentar de manera científica las distintas fases de ocupación del mismo, en especial la romana. Fruto de esos trabajos ha sido el descubrimiento de una serie de estructuras y objetos que no sólo confirman lo expresado por la epigrafía, sino que a la luz de los hallazgos en los Baños Romanos de Fortuna, permiten crearnos una imagen coherente de la Archena de época romana.

1 Director de las Excavaciones en el Balneario de Archena. Área de Historia Antigua. Universidad de Murcia.

2 Área de Historia Antigua. Universidad de Murcia.

3 LOZANO SANTA, J. (1794). *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia*, reimpresión Academia Alfonso X el Sabio, Vol. 1, Murcia 1980, 88-92.

4 CIL II, 3541 y 3542; ILER 2043 y 2046.

LAS INSCRIPCIONES ANTIGUAS

Hay que destacar que la de Turcilio, al haberse perdido, siempre se ha puesto en duda, mientras que la de los duoviros se ha cuestionado tanto por la existencia de estos como por la de los decuriones, pues no se terminaba de admitir que hubiera municipio romano en los Baños de Archena.

LOS TRABAJOS EN 2003

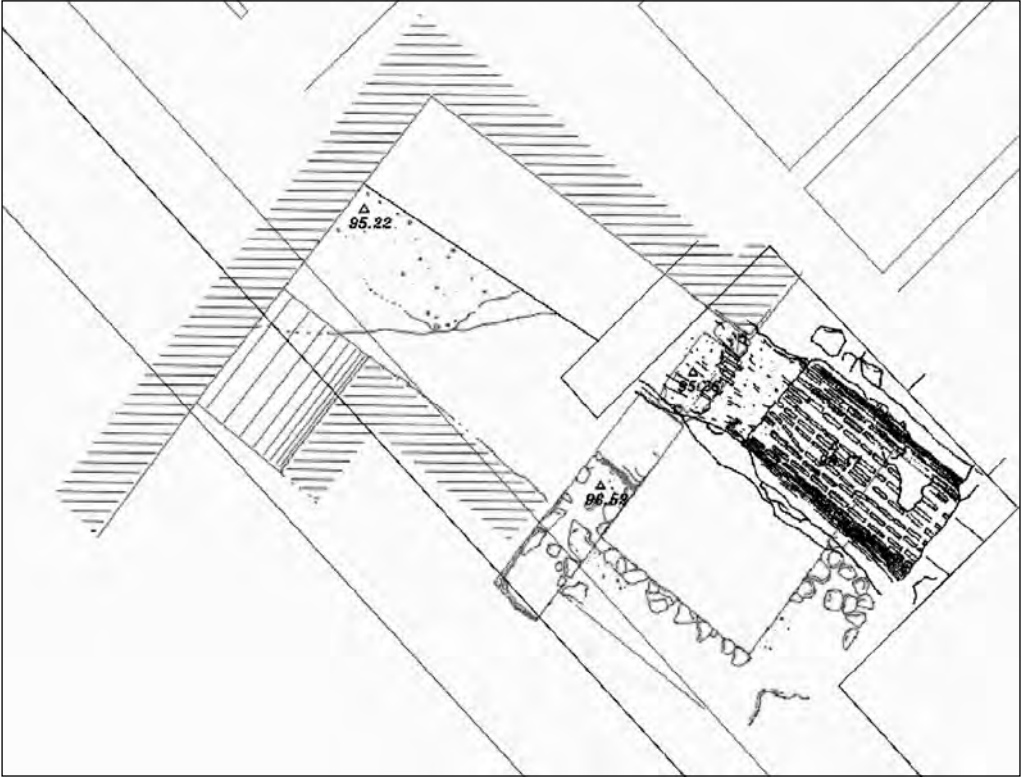
Con motivo de una obras de reforma en el sótano del Hotel Termas del Balneario de Archena, lugar en que se encuentra ubicada la surgencia principal del manantial termal, se planteó y realizó una excavación en dos de las habitaciones del citado sótano con unos resultados nada despreciables a pesar de las difíciles condiciones de trabajo motivadas tanto por excavar en el interior de un edificio como por el agua termal que inundaba el área arqueológica y que había que extraer permanentemente con una bomba.

Se documentaron en cuanto a estructuras arquitectónicas una serie de muros romanos de mampostería que forman un pasillo en forma de codo de 5 metros de longitud en su lado largo y 2,5 metros de anchura y una puerta de grandes dimensiones que daba acceso a tal pasillo desde el exterior y que con una anchura de 1,20 metros tenía una jamba de la que se conservaba un alzado de 3 metros. La posición de la puerta respecto a la surgencia y la existencia del pasillo parece que completan la imagen que en este momento existe del Balneario Romano de Fortuna, del que faltan los accesos pero existe el pasillo perimetral. Así, en cuanto al plan arquitectónico de Archena, si superponemos la planta de Fortuna con la de este lugar con puntos de referencia fijos como las entradas y el manantial, podemos convenir que es bastante parecido al de Fortuna. Hace dos años, en una obra que se hizo junto al manantial apareció una columna de travertino y orden toscano en un lugar en el que el fango era todo el depósito que existía. Bien pudiera tratarse de la piscina y la columna ser parte del pórtico. En cualquier caso la reconstrucción realizada de la misma implica un edificio de 6 metros de altura, caso de que existiera plinto para la columna.

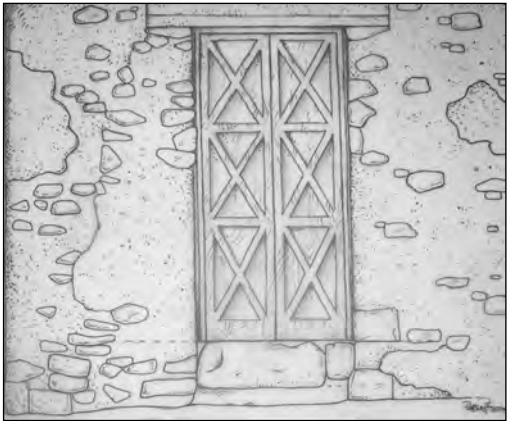
Por otra parte la estratigrafía es exclusivamente romana, no existiendo entre el siglo XXI y el siglo II ningún estrato intermedio. Tal estratigrafía muestra una primera fase de construcción y uso de finales del siglo I a. C. y principios del I d. C. y una de reformas a finales del siglo I d. C. que pervive como mínimo hasta los Antoninos. Lo más interesante es que ambas fases están separadas en algunas zonas por un grueso estrato procedente de la deposición de limos después de una inundación. Inundación que hubo de ser catastrófica ya que en la reforma de época Flavia el umbral de la puerta se eleva utilizando para ello un fragmento roto de una columna de travertino. No es difícil suponer el estrago que tuvo que causar el agua a las instalaciones romanas. La excavación además arroja luz acerca de la inscripción de los duoviros, pues además de hacerla incuestionable, entendemos porque hubo que reconstruir los acueductos, esto es, el Balneario.

En cuanto a materiales destaca una basa de orden toscano de una columna de dimensiones diferentes a la anterior, una tégula completa con el sello MARI⁵, muy interesante porque el

5 En Mula apareció otra teja con este sello. Cf. BELDA NAVARRO, C., *El proceso de romanización en la provincia de Murcia*, Murcia 1975.



Restos de la entrada romana del Balneario de Archena. 2003.



Puerta romana del Balneario y reconstrucción de la misma



Tegula de la Campaña de 2003 y detalle del sello



epígrafe está ligado, por el material en el que se halla, a la Archena romana, un gran fragmento de canalización de plomo, dos monedas de Cartagena y una lucerna de tema nilótico con un león atacando a un cocodrilo. En cualquier caso son muy abundantes las *sigillatas* itálicas y sudgálicas, las paredes finas y el rojo pompeyano, aunque hay también varios fragmentos de cerámica ibérica y uno de campaniense A.

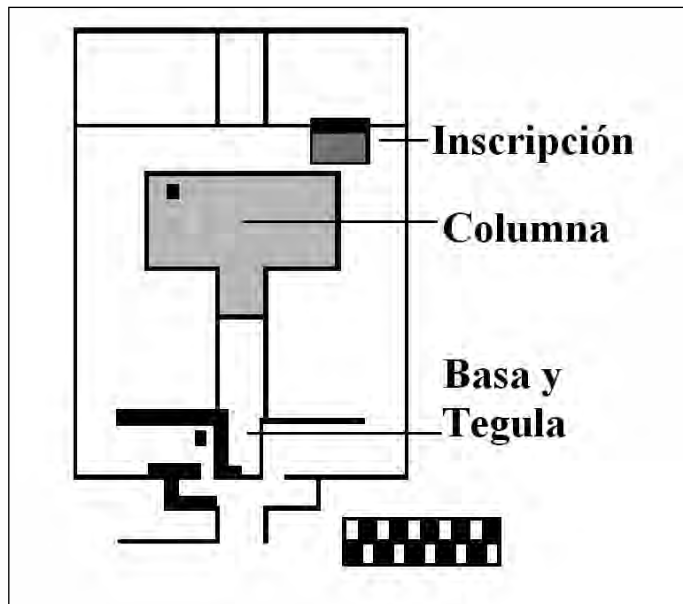
LOS TRABAJOS EN 2005

La instalación de un ascensor ha posibilitado una nueva excavación en las inmediaciones de la surgencia, en el lugar que en el balneario romano de Fortuna está ocupado por el pórtico y el pasillo que separa éste de las capillas.

El resultado ha sido el hallazgo de una serie de estructuras que confirman los datos de la excavación anterior en cuanto al momento de construcción del edificio, a su posterior destrucción y a la reparación.

Destaca de la última fase un pavimento de losas de caliza muy deteriorado que se ciñe a un muro de mampostería y sobre el que se construye otro muro, perpendicular al anterior, realizado con sillares reutilizados procedentes de un basamento y que estaban unidos entre sí, en su primer momento de uso por grapas de plomo. Sobre este suelo se encontró también un capitel y un trozo de fuste de travertino perteneciente al orden toscano.

Bajo el pavimento deteriorado había otro del mismo material pero con las losas en mucho mejor estado de conservación, llegando a tener algunas 1 m. por 2 m. Encima de este empedrado y apoyado en el muro de mampostería por su cara posterior, se encontraba un sillar de caliza con una inscripción de tres líneas.



Planta teórica del balneario romano de Archena reconstruida a partir de los hallazgos realizados en este lugar y su comparación con los de Fortuna. Los trazos gruesos corresponden a los muros documentados.



Encima el pavimento más moderno antes de su extracción. Debajo el más antiguo después de su recuperación

LA INSCRIPCIÓN VOTIVA

OBJETO	
Tipo de objeto	Estela
Descripción	Sillar reaprovechado para realizar la inscripción.
Material	Caliza
Tamaño	48 x 33 x 42 cm.
Conservación	Muy deteriorada la primera línea, que además presenta una rotura en su parte final. Deteriorada la segunda línea. Bien conservada la tercera línea
Comentario	Se trata de una estela votiva

INSCRIPCION	
Tipo de inscripción	Votiva
Texto	N[G o C]ELUS + + + PR[O] SAL(lute) MVCIAE MVSA MAGNA V(otum) S(oluit) L(ibens) M(erito)
Campo epigráfico	45 x 20
Altura de las letras	5 cm.
Caracteres paleográficos	Letras capitales de mala factura. Signos de interpunción de mala factura. La «S» es muy estilizada con las curvas poco marcadas. Las «E» y las «L» tienen los trazos horizontales muy cortos.

Se trata de la primera inscripción votiva encontrada en Archena. Tiene la particularidad de haberse hallado en el sitio en que originariamente fue colocada, aunque en lugar de tener la típica forma de ara sea un sillar, presumiblemente reutilizado tras la riada que destruyó el primer balneario.

Plantea una serie de problemas de interpretación. Está claro que es un ara dedicada por la salud de Mucia, pero no es evidente ni quien la dedica ni a quien se la dedica. Por la posición y por el caso Musa Magna podría ser la dedicante. Ambos nombres están documentados aunque no juntos. Pero si admitimos esto tendremos que admitir que se trata de una persona sin *nomen* y con dos *cognomina*. Si fuera una esclava solo tendría un *cognomen* y si fuera una liberta tendría *nomen*, a menos que tengamos que sobreentender que su nombre sería: «*Mucia Musa Magna*», lo cual parece inverosímil.

Otra posibilidad es que la primera línea de difícil lectura reflejara el nombre del dedicante, del que tendríamos el *praenomen* abreviado: «N», el *nomen*: «Gelus⁶» o «Celus» o incluso «Celius»

6 Documentado en una inscripción de Roma como cognomen, CIL VI, 26851: C(aius) Stertinius Gelus.

y faltaría por leer el cognomen. En ese caso Musa Magna sería el nombre de la divinidad, pero tendría que estar en dativo, no en nominativo o en ablativo.

